



Consejo Económico y Social

Distr. general
17 de enero de 2007
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

51º período de sesiones

26 de febrero a 9 de marzo de 2007

Tema 3 a) i) del programa provisional*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores: eliminación de todas las formas de discriminación y violencia contra la niña

Declaración presentada por la Federación Internacional de Mujeres Juristas, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1996.

* E/CN.6/2007/1.



Declaración

La Federación Internacional de Mujeres Juristas es una ONG internacional fundada en París en 1928, que fue reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social en 1961. Está integrada por asociaciones nacionales y miembros individuales de 70 países. Las actividades de la Federación se inspiran en los principios de la Carta de las Naciones Unidas, consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y reafirmados por la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Los objetivos fundamentales de la Federación son la erradicación de todas las formas de discriminación contra la mujer y la promoción de los derechos humanos de la mujer.

La Federación, en su XIX Congreso celebrado en Barcelona (España), en septiembre de 2006, examinó el tema de la discriminación, ya que ésta afecta tanto a la mujer como a la niña, especialmente en lo relativo a su salud, educación y acceso a la propiedad. Concluyó por unanimidad que la violencia contra los niños tiene efectos perniciosos en su educación y en su salud física y mental.

Mutilación genital y violencia sexual

La Federación considera que la violación propiamente dicha y las prácticas de matrimonio infantil son formas abominables de violencia sexual y como tales se deben penalizar. La Federación expresa su profunda consternación por la práctica tradicional y consuetudinaria de la mutilación genital femenina o ablación del clítoris de la que es víctima la niña, y hace hincapié en que esta práctica es en sí misma un acto de violencia contra la niña y una violación de su derecho fundamental a la vida, la seguridad, la libertad y la salud. Considera que esta práctica es una violación de los derechos humanos y exige una campaña masiva de información y de reeducación para convencer a los padres de que no sometan a sus hijas a tal práctica.

Educación de la niña

La Federación cree que hay que lograr que las familias cobren conciencia de que la educación de la joven es una de las principales formas de salir de la pobreza. La sociedad debe garantizar que la niña y el niño permanezcan en el sistema educativo tanto como sea posible a fin de que desarrollen su pleno potencial. Se ayudará así a prevenir el embarazo de la menor, la incidencia de las enfermedades y la prevalencia de la pobreza. Las niñas educadas consiguen empleo con mayor facilidad y son más conscientes de los conocimientos generales y de higiene relacionados con los medios que se requieren para prevenir los embarazos no deseados y la transmisión de las enfermedades sexuales. Por último, gracias a la educación, la niña se adapta mejor a las exigencias del mundo tecnológico de hoy.

Se debe enseñar a la niña la importancia de los derechos humanos y de la igualdad entre el hombre y la mujer, temas que deben incluirse en la capacitación de los maestros. Un requisito esencial es que la enseñanza que se imparta a la niña sea laica, mixta y obligatoria (al menos hasta los 16 años) y que los maestros sean competentes y estén bien capacitados para transmitir las materias, lo que implica que comprendan que la forma de enseñar a las niñas debe ser diferente de la de los niños.

Para que la educación de la niña sea adecuada, son fundamentales ciertas políticas gubernamentales. En el presupuesto estatal se deben reservar rubros concretos para su educación. Las estadísticas en materia de educación deben desglosarse por género a fin de que la educación de la niña sea más visible.

Atención de la salud de la niña

El poco valor que se da a la atención de la salud de la niña es una extensión indirecta de la violencia, puesto que ello incide en la integridad de su cuerpo femenino. La sociedad civil debe proporcionar, de alguna manera, financiación para la atención y la instrucción sanitarias a todos los niveles de la sociedad, lo que incluye las campañas públicas dirigidas a la prevención de las enfermedades, especialmente el SIDA. La educación sexual general debería ser obligatoria en todas las escuelas. La Federación alienta a los gobiernos y otras entidades públicas del mundo a que en sus países respectivos se enseñen métodos de prevención del SIDA y se imparta información sexual general. Por otra parte, dado el nivel de gravedad de la crisis del problema del SIDA, la comunidad internacional debe encontrar la forma de penalizar el comportamiento de los portadores de la enfermedad que, a sabiendas de que están infectados, siguen teniendo relaciones sexuales con sus parejas (sean o no legítimas). Además, la difusión de información engañosa e incorrecta sobre la cura o prevención del SIDA debe considerarse un delito y castigarse como tal.

Es evidente que el problema de la violencia contra la mujer y sus hijos comprende muchos aspectos que son deficiencias fundamentales de nuestra sociedad y que al corregirlas se incidirá en el nivel de violencia de nuestro mundo.
